



La producción de carnes en España

Un sector crecientemente verticalizado y en auge

La producción final animal supone en torno al 35% de la producción total agraria, participación que se mantiene con ligeras variaciones en los últimos 15 años. Dentro de la ganadería, la carne y la venta de ganado aportan más del 75%, con una participación muy distinta según el tipo de ganado: la avicultura de carne aporta el 20% de la producción total de carnes, el porcino casi el 60% y el vacuno el 13%, siendo la importancia de las restantes especies muy inferior.

En términos generales, la ganadería productora de carnes, especialmente la intensiva, ha tenido un buen comportamiento en España tras la entrada en la CEE: han aumentado los censos y las productividades de las principales especies. Este buen comportamiento se debe especialmente al alto nivel de competitividad de la ganadería intensiva, que ahora se ve obligada a adaptarse a las nuevas normativas con respecto a la calidad de vida de los animales y al cuidado del medio ambiente.

En este artículo se analiza brevemente la cadena de producción de carne en España y los principales elementos que conforman su funcionamiento: el consumo, el comercio exterior, la producción, la industria y la distribución; se considera la situación de cada especie y se tiene en cuenta la situación particular de las carnes diferenciales.

Los mercados internacionales de carne y la posición de la ganadería española

El volumen medio de importaciones y exportaciones mundiales de carne se sitúa en torno a los 27 millones de toneladas (2003). La Unión Europea es el principal exportador con el 37,7% de las importaciones y el 41,2% de las exportaciones en el mismo año. Para el mismo año, dentro de la UE, los mayores importadores son Reino Unido (20,6%), Alemania (18%), Italia (15%), Francia (11%) y Holanda (9%) y los mayores ex-

portadores Holanda (21%), Dinamarca (15%), Francia (15%), Alemania (15%), Bélgica (12%) y España (8%).

Porcino y pollo son las especies con mayor participación en el comercio mundial, seguidos a distancia por el vacuno.

La composición del comercio exterior de la UE se diferencia mucho de la estructura del comercio mundial, destacándose el porcino muy por encima de las demás especies. Cabe resaltar que mientras los sistemas productivos de aves y porcino son relativamente similares en todo el mundo, compartiendo incluso las mismas empresas, en vacuno y ovino existen sistemas muy diferenciados, incluso dentro de la Unión Europea. El vacuno es la especie que más volumen aporta a los intercambios mundiales y el ovino la que menos.

El comercio exterior de carnes en España presenta un saldo crecientemente positivo. Mientras las importaciones se distribuyen en cuotas similares entre vacuno, porcino y pollo, la mayor cuota de las expor-

COMERCIO MUNDIAL DE LAS PRINCIPALES ESPECIES (2003)

Especies	Importaciones		Exportaciones	
	Millones t	Participación	Millones t	Participación
Vacuno	6,07	23%	5,93	21%
Cordero	0,82	3%	0,84	3%
Cerdo	7,67	29%	7,91	28%
Pollo	7,74	29%	8,61	31%

Fuente: FAO.

COMERCIO EXTERIOR DE LA UE. PARTICIPACIÓN DE LAS PRINCIPALES ESPECIES (2003)

Especies	Importaciones		Exportaciones	
	Millones t	Participación	Millones t	Participación
Vacuno	1,97	20%	1,98	17%
Cordero	0,40	4%	0,18	2%
Cerdo	4,04	40%	5,28	46%
Pollo	1,79	18%	2,38	21%

Fuente: FAO.

COMERCIO EXTERIOR DE ESPAÑA EN LOS ÚLTIMOS 5 AÑOS (TONELADAS)

	1999	2000	2001	2002	2003
Importaciones	298.045	306.198	280.673	318.786	351.151
Exportaciones	580.408	635.785	635.295	708.109	834.736
Saldo	282.363	329.587	354.622	389.323	483.585

Fuente: FAO.

ESTRUCTURA DEL COMERCIO EXTERIOR ESPAÑOL SEGÚN ESPECIES (2003)

	Importaciones		Exportaciones		Saldo
	Toneladas	Participación	Toneladas	Participación	
Vacuno	80.125	25%	147.845	21%	67.720
Cordero	13.863	4%	19.024	3%	5.161
Porcino	77.223	24%	455.762	64%	378.539
Pollo	77.171	24%	55.644	8%	-21.527

Fuente: FAO.

taciones corresponde al porcino. Dentro de la UE, España ocupa la segunda posición en la producción de porcino y una de las primeras en aves, en ambas especies los sistemas productivos son similares. La carne de vacuno producida en la UE proviene en un 55-60% de crías de ganado le-

chero, aunque su participación está disminuyendo.

Cabe destacar que España es el único de los grandes productores europeos de porcino que tiene un censo en expansión, entre 1995 y 2001 el censo español creció en un 31%, mientras la media de la UE sólo lo ha-

cía un 5,3%. En vacuno la situación ha sido similar, mientras el censo español aumentaba un 27% entre 1991 y 2001, el de la UE disminuía en un 5%.

España es un país exportador de carnes y, sin embargo, cuenta con unas estructuras públicas y privadas orientadas a este fin deficientes.

El consumo de carnes en España

El consumo total de carnes se aproxima a los 2,8 millones de toneladas, cifra similar a la de hace una década; a pesar de este estancamiento a medio plazo, cabe destacar que entre 1987 y 2003 se ha registrado un incremento superior al 6%. Este incremento está ligado al incremento de la población, como prueba el hecho de que haya disminuido el consumo por habitante; por lo tanto, las costumbres alimentarias de los inmigrantes, a los que se debe principalmente el último repunte de la población, van a ser determinantes en las características futuras del consumo. Hay que tener en cuenta que en todos los países desarrollados se aprecia desde hace años una disminución de la ingesta de proteínas provenientes de las carnes.

El mayor consumo de carnes corresponde al porcino fresco (más del 20% del total) y transformado (43% entre ambos), seguidos por el pollo (25,5%) y el vacuno (14,8%); el ovino y caprino se quedan en un modesto 5,3%; y el conejo, en un 2,5%. Desde 1987 ha subido mucho la participación del cerdo fresco y han bajado las de pollo y vacuno.

El consumo de carnes se vio profundamente alterado por las crisis alimentarias de final de los años noventa, que provocaron una caída del consumo, principalmente de vacuno, durante los años 1999, 2000 y 2001. Aquellas crisis, especialmente la de las "vacas locas", fueron responsables de las rígidas medidas de seguridad alimentaria puestas en marcha por la UE, pero a efectos del consumo tuvieron un efecto pasajero; de hecho, el consumo de vacuno se recuperó a efectos normales y la composición del consumo proteínico ha seguido prácticamente las mismas pautas. Cabe citar que en esos años creció el número de vegetarianos y se incrementó el consumo de carnes "con etiqueta" (especialmente algunas indicaciones geográficas que tenían estructura comercial para concurrir al mercado); sin embargo, no supuso ningún aumento estable en el consumo de ovino y la participación ►

► del pollo, tras un paréntesis, continuó descendiendo lentamente.

Los consumos de carne difieren mucho entre regiones, debio tanto a la diferente estructura demográfica, como a la frecuencia de las comidas fuera del hogar y a las diferentes costumbres gastronómicas. Estas diferencias se manifiestan en la diferente composición del consumo y en el tipo de animal sacrificado.

La evolución de los lugares de compra y el papel de la gran distribución en la cadena de producción

En los productos frescos –carnes, pescados y frutas y verduras–, el pequeño comercio ha mantenido durante muchos años la mayor cuota de mercado; sin embargo, en los últimos años la cuota de la gran distribución (hipermercados y supermercados) está subiendo a buen ritmo. No son todas las enseñas de la gran distribución las que han optado por esta estrategia, pero sí las más importantes de las que operan en España. Este hecho hay que enmarcarlo en la competencia entre las grandes firmas de la distribución por atraer más público y por los nuevos segmentos de consumo y el desarrollo de formatos de tienda más pequeños (supermercados de distintos tamaños) que compiten con las tiendas de barrio.

En las ventas directas al público, las tiendas tradicionales canalizaban en 2003 en torno al 37% de las ventas (cinco puntos menos que en 1996) y el conjunto de la gran distribución superaba ampliamente el 54%. Por el contrario, las ventas a la restauración están dominadas por el distribuidor especializado (50%) y los mayoristas (24%).

La distribución de las carnes difiere de unas especies y tipos de carnes a otros: la mayor participación de la tienda tradicional se encuentra en ovino y caprino (más del 50%), seguida de vacuno; dentro de las carnes frescas, el mayor peso de la gran distribución se encuentra en pollo y porcino. En las carnes transformadas la cuota de la gran distribución es muy alta, similar a la que ostentan en productos de larga duración.

Cabe destacar el hecho de que el inicio de la nueva estrategia en carnes de la gran distribución coincidió con las crisis alimentarias, lo que les permitió desarrollar marcas propias para algunos segmentos y, sobre todo, sentar las bases de una estrategia encaminada a ganarse la confianza del consumi-



dor en el sector de las carnes frescas, en el que no existían marcas industriales asentadas. Esa estrategia está vinculada a la exigencia de trazabilidad, en lo que estas empresas se han adelantado a la norma vigente desde enero de 2005; a la búsqueda de una relación directa al menos con los cebadores, con acuerdos de suministro a medio plazo y protocolos de producción, y a la centralización de las decisiones de compra.

Indudablemente, esto ha limitado el campo de actuación de las tiendas y de los mayoristas tradicionales, algunos de los cuales han buscado nuevos nichos de mercado: mejora del servicio, especialización y, sobre todo, servicio directo a hostelería. En esta búsqueda de mecanismos que les permitan competir con la gran distribución, algunas carnicerías tradicionales se han asociado entre sí y con mayoristas de carnes o incluso mayoristas de ganado, abriendo así un proceso de verticalización de sumo interés.

Mercados de ganado versus mercados de carnes

La cadena de producción de carnes es una de las más complejas, debido al alto grado de fraccionamiento entre fases y subfases, a la verticalización con la producción de piensos en algunos casos, al doble tratamiento industrial en el caso de los transformados cárnicos, la extensión de las maquinillas en la matanza y la variedad de especies.

Esto provoca que en la cadena de producción converjan los mercados de ganado, divididos en mercados de reproductores, ganado para vida y para sacrificio, y de carnes, éstos a su vez subdivididos en canales y piezas, o dirigidos a la hostelería, al canal alimentación o a la industria. Todos estos mercados están vinculados, pero tienen características propias, a la vez específicas para cada especie.

No se trata aquí de analizar estos mercados, todos ellos complejos, sino de remarcar algunas cuestiones que condicionan el trabajo de toda la cadena de producción:

- En España, el mercado de crías para cebo tiene mucha importancia, especialmente en las especies cuya producción es más intensiva. Posiblemente la escasa organización del suministro de crías sea uno de los principales problemas a los que se enfrenta la producción de carne de algunas especies, aunque en otras esto esté resuelto.
- El mercado de crías para el cebo puede verse seriamente afectado en algunas especies por la reforma intermedia de la PAC.
- En la cadena de producción tradicional éste es el principal intercambio dentro de la cadena de producción; sin embargo, los crecientes procesos de verticalización entre el cebo y el sacrificio están transformándolo radicalmente, de manera que llegan a convertirse en flujos internos dentro de una empresa o grupo empresarial cárnico-ganadero.

rial cárnico-ganadero.

- En las especies de cebo más intensivo (porcino y aves) ha habido una enorme concentración tanto por parte de la oferta como de la demanda.
- Los mercados de carnes son cada vez más importantes frente a los mercados de animales para el sacrificio como resultado de la verticalización de la fase del cebo y la matanza y de la paulatina desaparición de los mataderos en los centros de consumo.
- Últimamente están creciendo los mercados de piezas, que permiten valorizar mejor cada producto y segmentar los destinos y los consumos.
- En el desarrollo de los mercados de carnes tiene un papel importante la Red de Mercas.

La eficacia de la ganadería de carne

El buen comportamiento del sector cárnico se debe en buena medida a la eficacia de la ganadería, que está desarrollándose también

en algunas de las regiones despobladas del interior, donde constituye una de las pocas alternativas capaces de fijar población.

Algunas de las características responsables de esa eficacia son:

- La eficacia de los sistemas de cebo intensivos en todas las especies en los que se aplican, sobre todo aves, porcino y vacuno.
- El reciente desarrollo en el interior peninsular, en zonas con menos problemas medioambientales.
- La amplitud del desarrollo de los sistemas de integración vertical en aves y porcino, que tradicionalmente han abarcado desde la producción de piensos al cebo.
- La verticalización creciente de la producción de crías.
- La formación de algunas grandes cooperativas que se cuentan entre las primeras empresas ganaderas y mantienen estrictos sistemas de coordinación vertical de tipo cooperativo.
- La creciente verticalización entre el cebo y la producción de carne en todas las especies. Cada vez alcanza con más frecuencia a las salas de despiece y al mercado central de carnes e incluso a la tien-

da minorista y a la industria cárnica.

- En esta línea, algunas grandes empresas ganaderas están poniendo tiendas propias.
- El cebo de vacuno se ha tecnificado y concentrado de forma significativa, buscando los mecanismos para optimizar las ayudas de la PAC.
- En un segmento del ganado ovino, especie que había quedado casi al margen de los procesos de intensificación de los años sesenta, se ha iniciado un proceso de modernización.
- En los últimos años se han consolidado numerosas carnes de calidad diferencial, entre las denominaciones de origen y las indicaciones geográficas protegidas en vigor cabe resaltar el buen comportamiento de todas las vinculadas al cerdo ibérico y de la Ternera Gallega. También hay que citar la producción ecológica.

El sistema de integración vertical, muy implantado en aves y porcino, tiene la ventaja de mantener un alto grado de innovación e incorporación de tecnología y de aplicar fehacientemente las directrices de los polos

150.000 granjas familiares irlandesas producen una de las mejores carnes de Europa.



Sus clientes apreciarán su calidad.



Cortes de primera.
Carne especialmente tierna.
Total trazabilidad.
Acreditada conforme a la norma EN45011

Bord Bia, Oficina de Alimentos de Irlanda, Tel: 914 356 572



► sos y ocasionalmente industrias cárnicas, lo que ha permitido que se mantengan entre los líderes europeos. Como contrapartida, el ganadero pierde una buena parte de su capacidad de decisión como empresario, y aquellos que no alcanzan el nivel de dimensión y modernización requeridos en cada momento, quedan fácilmente marginados dentro del sistema productivo. Éste es el origen del conflicto entre ganaderos integrados y casas de piensos.

La ganadería intensiva, especialmente la integrada, ha jugado un papel muy importante como eje de la diversificación de las explotaciones de grandes áreas.

Entre los principales problemas a los que se enfrenta la ganadería española cabe citar la dependencia de los mercados mundiales para el abastecimiento de cereales y proteaginosos, los efectos de las sucesivas crisis, los costes derivados de las nuevas normas de identificación y controles sanitarios y los problemas medioambientales de algunas de las principales áreas productoras.

El comportamiento del censo de las principales especies ganaderas

◆ **Avicultura de carne**

Aporta el 20% de la carne producida en España y el censo de gallinas reproductoras de carne supone cerca del 15% del censo de la UE. A lo largo de la última década del siglo XX, el censo subió más

de un 30%. Su producción se caracteriza por la extensión de la integración vertical, mecanismo que da pie a que los empresarios ganaderos, en términos ortodoxos, sean las casas de integración, que mantienen contratos de servicios con los granjeros.

◆ **Porcino**

España cuenta con el 19,5% del censo de la UE, sólo por debajo de Alemania (21,1%). Entre 1990 y 2003, el censo ha subido más de un 50%. Se estima que los sistemas de integración vertical están extendidos en un 60% del censo, especialmente en la subfase del cebo.

Los censos están concentrados geográficamente: entre las seis primeras CCAA reúnen el 83% del cebo. Cataluña es la principal zona cebadora con el 25% del censo, seguida de Aragón con el 19%, Murcia es una productora tradicional, mientras que en Castilla-La Mancha y Castilla y León el crecimiento es más reciente. El alto censo de cebo de Andalucía y Extremadura se debe en buena medida al cerdo ibérico.

Los censos de porcino se muestran algo menos concentrados. Hace unos años, uno de los principales problemas de este ganado era la distancia geográfica entre cebo y cría, pero en la actualidad se ha corregido en buena medida debido tanto a la instalación de cría en las zonas de cría como al establecimiento de madres en las áreas de cebo. Aunque las áreas con más censo son similares a las

de cebo, cabe destacar el mayor peso de Castilla y León y el menor de Aragón. Destaca la posición del ganado ibérico, que supone en torno al 9% del censo total, localizado en Extremadura (51%), Andalucía (36%) y Castilla y León (12%). Desde 1995, el censo de ganado ibérico se ha incrementado aproximadamente en un 100%.

◆ **Vacuno**

El censo de vacuno (carne + leche) ha crecido del orden de un 30% desde 1991, mientras en la UE ha descendido un 5%. En España, el censo de vacas de leche ha pasado de 1,4 a 1,2 millones, mientras el de carne ha aumentado desde 1,3 a 1,9 millones de cabezas; esto ha supuesto una mejora considerable de los terneros destinados al cebo.

El cebo de vacuno se realiza en unidades intensivas próximas a los núcleos de consumo, generalmente alejadas de las zonas de cría. Las principales áreas de cebo son Cataluña, Aragón, Castilla y León, Castilla-La Mancha, Madrid y Galicia; entre todas ellas reúnen el 76% del cebo.

La integración vertical con fábricas de piensos está menos extendida, existen sin embargo importantes empresas ganaderas especializadas en cebo.

◆ **Ovino y caprino**

Desde mediados de los años noventa, el censo ha estado estabilizado en unos 24 millones de cabezas; recientemente se ha registrado una caída de un 3%, inferior a la de la UE (11%). El censo se localiza preferentemente en Castilla y León (20%), Extremadura (18,5%), Castilla-La Mancha (14%), Aragón (13%) y Andalucía (12%). Cabe citar que cada una de estas zonas cuenta con razas específicas.

Se trata de una cabaña muy diseminada, con mucha importancia en las áreas desfavorecidas por montaña o despoblamiento. Recientemente se ha producido un envejecimiento de la cabaña, posiblemente debido a los efectos de las ayudas de la PAC.

El ovino de leche supone un 17% del censo, pero está subiendo debido a su mayor rentabilidad. El ganado de leche se concentra en Castilla y León y Castilla-La Mancha.

El cebo también tiende a concentrarse en torno a los grandes núcleos de consumo. ►

► ■ **La producción de carne**

La producción de carne ha subido mucho debido sobre todo al incremento de la producción de porcino. En los últimos años, la producción de pollos y de ovino y caprino está estacionaria, mientras que la de vacuno ha presentado grandes fluctuaciones. Cabe resaltar que en vacuno y porcino el incremento de la producción de carne ha sido muy superior, en más de 20 puntos, al del censo, lo que pone de manifiesto la mejora de la productividad.

Una cuestión a reseñar es la diferencia existente entre la localización geográfica de los censos y de la producción de carne, debido a que los mataderos están concentrados en torno a las ciudades de mayor tamaño. Destacan las siguientes cuestiones:

- Cataluña es la mayor productora de carne, con más del 30% de la carne sacrificada de porcino y aves y en torno al 22% de vacuno.
- La producción de carne de Aragón es baja, a pesar de la importancia de sus censos ganaderos, debido a la dependencia con respecto a empresas catalanas.
- Ha aumentado mucho la producción de Castilla y León, región que mantiene una situación bastante equilibrada entre censo y sacrificio.
- La Comunidad Valenciana y Madrid tienen mucho más peso en la producción de carne que en los censos.
- En Castilla-La Mancha, Andalucía y Extremadura la producción de carne es inferior a los censos.

■ **Principales rasgos de la industria cárnica**

Según los datos del INE (Encuesta Industrial), a finales del año 2001 había 4.567 establecimientos con 5.206 empleados. El 73% de las empresas tiene menos de 10 empleados. Las industrias se localizan preferentemente en Cataluña, Castilla y León y Andalucía. Entre 1996 y 2001, las ventas subieron un 51% y el valor añadido generado casi en un 64%, ambas en moneda corriente. La industria cárnica es el primer subsector de la industria alimentaria, que a su vez es el primer sector industrial de España.

Dentro de la industria cárnica existen tres categorías muy diferenciadas: mataderos, salas de despiece e industrias cárnicas. Las primeras están especializadas según espe-



TIPOS DE INDUSTRIAS CÁRNICAS (2002)

Industria	Número
Mataderos de especies mayores	577
Salas de despiece	1.819
Mataderos de aves	146
Mataderos de conejos	129
Industrias elaboradoras	2.809
Almacenes frigoríficos	1.875

Fuente: Ministerio de Sanidad y Consumo.

cies, las segundas trabajan sobre todo porcino y vacuno y las industrias manejan básicamente porcino.

Hay que destacar el proceso de concentración que se está dando en los mataderos, ya que, aunque se mantenga un alto número, más del 60% de la matanza de ganado mayor se realiza en los 36 mayores mataderos y los 10 primeros reúnen el 25%. La concentración es más elevada en los especializados en ganado porcino. En parte, el alto número de mataderos se debe a que se mantiene aún una estructura industrial comarcal bastante asentada. Cabe destacar el rápido proceso de desaparición de los mataderos municipales que aún quedaban, que en parte pasan a ser gestionados por cooperativas de ganaderos.

Una cuestión muy interesante es el peso creciente de la matanza a maquila, incluso en aquellas cadenas de producción más verticalizadas.

En la industria elaboradora conviven dos tipos de empresas muy diferentes: las grandes firmas, con una amplia gama de productos (incluidos recientemente platos preparados a base de carne), presencia en todos los segmentos, gran capacidad de innovación y volúmenes crecientes, y las pequeñas empresas, en buena medida familiares, muy especializadas y, en buena medida, vinculadas a productos tradicionales; cabe citar que estas firmas se abastecen en los mercados abiertos de carnes e incluso, en los mercados internacionales. Una gran parte de las empresas de dimensión intermedia están pasando muchos apuros.

Las salas de despiece independientes están dejando de existir y, en buena medida, están siendo absorbidas de una u otra forma por los grandes complejos cárnicos, de todos modos las que mejor comportamiento están teniendo son las vinculadas a los mercados de carnes de la Red de Mercas.

■ **Características básicas de la cadena de producción por especies**

La producción de carne está muy verticalizada, bien a través de relaciones de capital o bien mediante acuerdos contractuales generalmente muy rígidos. Hasta ahora la experiencia pone de manifiesto que han sido los subsectores ganaderos más verticalizados los que han alcanzado un mayor nivel de competitividad y los que han sido capaces de crecer.